

Growing and Sharing in Jesus Christ

“A Voice in the Desert”

When I first arrived here over six years ago, Fr. Zacharias was leaving to go back to Tanzania and I would be alone to say all the Masses at the parish. At the end of November, I received a call from one of my friends who told me that he knew a religious order priest who might be willing to help me on the weekends. As soon as possible, I set up a meeting with Father Sam Cunningham, and he decided to help out on the weekends. Later, as he was completing his doctoral studies, he came here to live in order to concentrate on his dissertation. Of course, the whole point of Father Sam's studies was to enable him the opportunity to begin serving the Hispanic community with counseling services where they are most in need: the north and northwest suburbs. In September, Father Sam left to live at the Divine Word Center in Techny in order to begin the groundwork for what he hopes will become a center for immigrants from diverse languages and cultures, all in need of pastoral, caring support.

Having Father Sam here for my first six years was like a voice in the desert, helping me to navigate uncharted waters and providing me with the kind of wisdom and pastoral support that every priest needs. Because he knew the parish and its people but did not work for us every day, I could go to him for an objective opinion, for support and for challenge. When we had the time, we would plan our homilies together. We supported one another through some of the toughest days priests and the Church have had to face.

I asked Father Sam to come back and celebrate his silver jubilee with us because I know that so many of you were also touched by his ministry. Most of you simply enjoyed his homilies and his humor. Others, benefited from his wisdom and insights into life. Still others, found his spiritual advice a step in the right direction. Throughout his 25 years as a priest, thousands more benefited from Father Sam's ministry in Paraguay, Bolivia and around the world. Unfortunately, they cannot be here today. Today, we can all thank him for a priestly ministry which has blessed us greatly and given honor to Jesus Christ, the great High Priest. Thanks, Father Sam!

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Una Voz en el Desierto?”

Cuando por primera vez llegué aquí, hace seis años estaba el Padre Zacarías por regresar a Tanzania y yo quedaría solo para celebrar las misas de la parroquia. Para final de Noviembre, recibí una llamada de un amigo quien me dijo que sabía de una orden religiosa que me podría ayudar por los fines de semana. Tan pronto posible arreglé una reunión con el padre Sam Cunningham, y él decidió ayudarme por los fines de semana. Mas tarde, cuando concluía sus estudios doctorales, vino a vivir aquí para poder concentrarse en su tesis doctoral. Por supuesto, al punto de los estudios del padre Sam fue poder encontrar la oportunidad para empezar sus servicios de consejería donde hay más necesidad dentro la comunidad Hispana: los suburbios del norte y el noreste. En Septiembre, el Padre Sam se fue a vivir al centro Verbo Divino en Techny para empezar la fundación de lo que espera será un centro de inmigración de diversos lenguajes y culturas, todo lo que necesite de cuidado pastoral.

Haber tenido al padre Sam aquí por mis primeros seis años fue como una voz en el desierto, ayudándome a navegar en aguas desconocidas y previéndome de su fina sabiduría y apoyo pastoral que necesita cada sacerdote. Porque conocía la parroquia y a su gente pero no trabajaba aquí todos los días, yo podió contar con su opinión objetiva, su apoyo y su desafío. Cuando tuvimos tiempo, juntos planeamos homilías. Nos apoyamos uno al otro en los días difíciles que todo sacerdote y la Iglesia tiene que afrontar.

Le he pedido al Padre Sam que venga a celebrar su aniversario de plata con nosotros porque sé que muchos de ustedes fueron también tocados por su ministerio. La mayoría de Ustedes disfrutaron de sus homilías y de su humor. Otros se beneficiaron de su sabiduría y su visión hacia vida. Aun otros encontraron sus consejos espirituales como un paso el rumbo derecho. Por sus 25 años de sacerdocio, miles mas se beneficiaros del Padre Sam por su ministerio en Paraguay, Bolivia y por todo el mundo. Desafortunadamente, no pueden estar aquí hoy. Hoy, podemos darle las gracias por su ministerio sacerdotal que nos ha bendecido grandemente y damos honor a Jesucristo el gran sacerdote. ¡Gracias Padre Sam!

Creciendo y compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás